

Música y Semana Santa: “La Pasión según San Mateo”

Estimados amigos de la SAF, el tema musical que hoy les propongo para compartir con mis discípulos, los cuales también han puesto su granito de arena en



la realización de este artículo, es el comentario de la magna obra “**La Pasión según San Mateo**”. Partitura insuperable del compositor alemán **Juan Sebastián Bach** (1685 -1750) que además fue organista, maestro de capilla y Cantor en la Iglesia de Santo Tomás de Leipzig, siendo posteriormente considerado por todos los genios del arte de los sonidos, “**El Padre de la Música**”. Esta composición de carácter religioso, como bien delata su título, nos viene como anillo al dedo, ya que nos acercamos, un año más, a la conmemoración y celebración de nuestra **Semana Santa Ferrolana**, semana declarada de interés turístico internacional y en la que no estaría de más, alguna vez, poder asistir en esta ciudad tan amante de la música, a una

interpretación musical de esta genial composición, considerada para muchos, una de las obras de arte más importantes de la historia de la cristiandad.

Como cada año, cuando llega la Semana Santa, es un momento ideal para dar a conocer y reflexionar con nuestros alumnos y amigos, acerca de la importancia que tiene la música vocal religiosa en la liturgia de la Iglesia Cristiana, incluso el mismo **San Agustín** (353–430) filósofo y teólogo de la cristiandad, fue quien escribió tan lapidaria y profunda frase “*qui bene cantat bis orat*” (*quien canta bien, reza dos veces*), dándole a la música – el canto - ese poder sobrenatural que desde lo más ancestral y primitivo le ha otorgado la humanidad. Así, también nos cuenta el Evangelio de San Juan, sobre la creación de la tierra, cuando dice, “*En el principio era el verbo y el verbo era Dios*”. El verbo es el sonido que expresa las ideas: es música.

Se podría afirmar que “quien canta bien, reza dos veces”; incluso, toda persona que componga música religiosa podría proclamar que reza tres veces. Es triste saber



que en la actualidad apenas se compone música religiosa para la Semana Santa, quedando ésta reducida solamente a las “Marchas de Procesión”, cuyo fin es el acompañamiento musical de los diferentes tronos que procesionan por las calles de nuestro país y que sin menospreciar este tipo de género musical, existen en él auténticas obras de arte.

Aparte de la música para la Liturgia, existen otras formas sacras que están más o menos relacionadas con la Semana Santa: La Pasión, el Oratorio o el Miserere. La música, sin duda alguna, siempre ha sido en cualquier religión el camino más corto para acercarnos a la misma divinidad, pues su existencia se justifica como medio para solemnizar la palabra en los oficios divinos de las distintas religiones.

Conclusiones que el mismo San Agustín nos dejó escrito en sus Confesiones, Lib X, cap. 34 nº 51 cuando nos dice: “*Cuando me acuerdo de aquellas lágrimas que derramé al oír los cánticos de la Iglesia a los comienzos de haber recobrado mi fe, y que ahora mismo me conmuevo, no con el*

canto, sino con las cosas que se cantan con voz suave y con la modulación más apropiada, reconozco de nuevo la gran utilidad de esta costumbre”.

Frase que me recuerda de algún modo, pero más filosófica, a la que dejó escrita J. S. Bach a sus alumnos en un tratado teórico-didáctico, en el que, entre otras cosas, se lee la siguiente premisa, “toda la música no debe atender a nada que no sea el honor de Dios y la recreación del espíritu”. De ahí, que el texto que sirve de base musical a las “Pasiones”, es la misma historia bíblica de La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo con una actitud propiamente dramática: a) Parte narrativa (*Evangelista*), b) Las palabras y réplicas textuales de los personajes (*Cristo, Pilato, San Pedro*) y c) Las exclamaciones de la muchedumbre (*turbae multae, como los judíos y soldados*).



La existencia de las pasiones, como eje fundamental vertebrador de la vida de Jesucristo, se remonta a los orígenes del cristianismo, siendo en un principio piezas recitadas y dramatizadas, además de cantadas posteriormente desde principios del siglo XII durante los oficios de Semana Santa. Pero es en el periodo artístico del barroco musical, cuando la Pasión adquiere una mayor relevancia con compositores como Schütz y Bach. **Heinrich Schütz** (1585-1672) compositor alemán escribió tres Pasiones: según San Juan, según San Mateo y según San Lucas. Juan Sebastián Bach compositor que vamos a tratar a continuación, escribió dos Pasiones en alemán: según San Juan y según San Mateo, composiciones que se convirtieron en monumentos incomparables de la historia de la música religiosa. Desde esta perspectiva, la Pasión es la historia de la Crucifixión de Jesús tal y como es relatada en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Concretamente la Pasión según San Mateo de Bach nos narra lo acontecido desde la última semana de vida de Jesucristo, es decir, desde la unción en Betania hasta su muerte y entierro.

Está más que demostrado que en todos los países europeos hubo compositores que trabajaron la Pasión, empleando un lenguaje polifónico con textos en latín, aunque muchas veces, por influencia de la Reforma de **Martín Lutero** (1483-1546) – sobre todo en Alemania – el texto en latín fue reemplazado por la lengua vernácula del país, el alemán.



La segunda esposa de Bach, **Ana Magdalena**, confiesa en su Diario que su admirado Sebastián - así le llamaba - fue la persona más sensible a los valores religiosos que conoció en su vida, en la que pudo tratar a personas de alta espiritualidad. De esa profunda y sincera sensibilidad religiosa surgieron sus dos inigualables Pasiones: la Pasión según San Juan (1724) y la Pasión según San Mateo (1729). **La Pasión según San Mateo** compuesta en forma oratórica es, posiblemente, **la obra de género religioso más grande de la historia de la música: texto y música, fidelidad al relato evangélico, elevada creación poética, piedad..., se unen en ella de manera que no podemos separar ningún aspecto como más sobresaliente.**

No se sabe con certeza si la Pasión según San Mateo fue compuesta en 1727 o 1729. Aunque se relaciona directamente con la música fúnebre para el príncipe Leopold de Anhalt-Cöthen de 1729, se desconoce si la cantata fúnebre sirvió como modelo para la pasión o si la pasión fue el modelo de la cantata (o si existen otros orígenes anteriores). De cualquier forma, la Pasión según San Mateo fue interpretada el 15 de abril de 1729 (Viernes Santo) en la iglesia de Santo Tomás en Leipzig bajo la dirección del compositor, en una representación para la cual Bach no pudo disponer de los recursos idóneos (en un memorándum al Consejo de la ciudad de Leipzig, se quejó de que únicamente 17 de los 54 miembros del coro hubieran estado a la altura). Ahora bien, en 1975, el musicólogo Joshua Rifkin demostró que el estreno se produjo en 1727.



A pesar de que la obra no fue muy estimada en su tiempo por su estilo "operístico", rechazado en su mayoría por los representantes del *pietismo* dentro de la burguesía de Leipzig, Bach revisó algunas de las partes de la obra varias veces, la última de ellas en 1736, en donde incluyó un grupo de continuo con órgano para cada uno de los dos coros.

Tras la muerte de Bach, la obra cayó en el olvido (como, en general, toda la obra del compositor) y no fue hasta 1829 cuando el compositor y director **Félix Mendelssohn** volvió a interpretarla con la Sing-Akademie de Berlín en una versión abreviada. La reinterpretación de esta obra dio inicio a un fuerte interés por el estudio y el análisis de las obras de Bach. Interés que ha persistido hasta nuestros días. Tras el redescubrimiento de la obra en 1829 por parte de Mendelssohn, Adolf Bernhard Marx, íntimo amigo por aquella época del compositor, persuadió al editor musical Adolf Martin Schlesinger para editar y publicar esta obra, haciendo a la composición maestra de Bach accesible para todos los músicos y académicos por primera vez.



de Berlín.

J. S. Bach era consciente de la magnitud de su creación. La obra era conocida por sus familiares como la Gran Pasión y quiso hacer de la partitura una cuidada "copia de archivo" como había hecho con el Clave bien temperado. Utilizó el mejor papel que pudo encontrar, dos tintas: roja para el texto bíblico y el coral interpolado en el coro inicial, y marrón oscuro para el resto. El manuscrito más antiguo que se conserva de la obra data de 1736 y se conserva en la Biblioteca Estatal

La Pasión según San Mateo con una duración de más de dos horas y media (en algunas interpretaciones incluso más de tres horas), es la obra más extensa del compositor y considerada la obra central de la música clásica europea. La partitura consta de dos grandes partes conformadas por 68 números. El texto del evangelio de San Mateo, capítulos 26 y 27, es cantado literalmente por un evangelista y las

personas de la trama (Cristo, Judas, Pedro, etc.) por los demás solistas. Alrededor del texto bíblico se agrupan coros, corales, recitativos y arias con la intención de interpretar el texto y demás poesías del poeta **Picander** que conforman el Libreto final.

La obra desarrolla además una fantástica sensación estereofónica mediante su doble coro y orquesta, que dialogan constantemente, principalmente en el coro de entrada y en el coro final, pero también en algunos de los coros intermedios. Este formato doble constituye una gran diferencia frente a la mayor parte de los trabajos interpretados en los servicios religiosos dominicales. Especial interés en este sentido merece el coro de entrada *Kommt, ihr Töchter, helft mir klagen*, en el que además de los dos coros (y orquestas) que dialogan, aparece una voz de soprano in ripieno (solista) que canta el coral *O Lamm Gottes, unschuldig* en medio de una compleja estructura polifónica y de grandes tensiones armónicas (tutti).



En mi modesta opinión, pienso que este tipo de música debe ser oída y vivida en el contexto para el que fue compuesta; los actos litúrgicos del Viernes Santo, ya que La Pasión según San Mateo fue considerada en su momento por el autor como una oración de contemplación y de súplica.

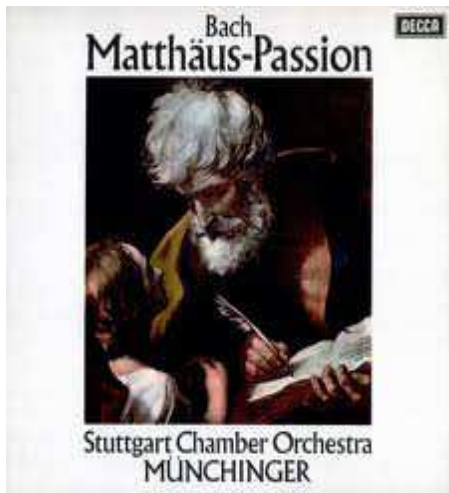
El día 24 de marzo del pasado año 2013, festividad de Domingo de Ramos, encontrándome en la ciudad levantina de Valencia, tuve el privilegio de experimentarlo por mí mismo en el Palau de la Música de Valencia, escuchando la soberbia interpretación de La Pasión según San Mateo de J. S. Bach a cargo de la prestigiosa agrupación británica especializada en música barroca **The King's Consort** dirigidos por su titular el maestro **Robert King**. Como solistas intervinieron *Julia Doyle* (soprano), *Diana Moore* (mezzosoprano), *Charles Daniels* (tenor/evangelista), *Joshua Ellicott* (tenor/arias), *Jan Martinik* (bajo/Cristo), *Edward Grint* (bajo/arias) y el Coro del King's Consort.

La interpretación de la Pasión fue sublime y de gran lirismo intimista desde el principio, debido en parte al sugestivo coro inicial, que creó un clima sombrío -



presagio del drama inminente -, hasta el oleaje inmenso del emotivo coro final, que en todo momento se desplegó ante nosotros como un gran poema dramático. Recuerdo hoy en día, uno de los momentos del concierto más entrañable, cuando Jesús anuncia su muerte y el coro le pregunta con acento fraternal en sus corales: *"Amadísimo Jesús, ¿qué has hecho para merecer semejante juicio?"*. Ante los signos sobrecogedores que siguen a la muerte de Jesús, todos los presentes proclaman, emocionados, su fe en Jesús: *"¡Verdaderamente, Éste era el Hijo de Dios!"*. Esta frase, en la versión modélica que nos ofreció el maestro Robert King, el coro la interpretó muy lentamente, abriéndose e intensificando el volumen, como si los cielos encapotados se rasgaran para llenarnos de luz y hacernos patente la verdad de Jesús, su verdadera condición de Mesías.

También destacar por último, la afectuosa y expresiva interpretación de la soprano en el Aria nº 39 "Erbarme dich, mein Gott" (Apládate de mí, Dios mío), que nos habla del profundo amor de Pedro hacia Jesús, además de mostrarnos al mismo tiempo la gran sensibilidad cristiana de Bach a la hora de mostrar el arrepentimiento del Apóstol.



Para terminar, les diré que mucha gente, no sin razón, descubre o vuelve a J. S. Bach en la edad madura con el fin de encontrar en su obra un lugar de reposo espiritual. En la escuela del Cantor de Leipzig, aprendemos la gran filosofía de unir el amor sincero a la obra de arte bien lograda y la ardorosa pasión por el cultivo de la más alta belleza. **En mi opinión, nunca en la historia de la música se ha unido de manera tan exquisita la perfección musical con la emoción y el sentimiento religioso más profundo.**

Existen actualmente muchas y muy diversas interpretaciones de La Pasión según San Mateo de J. S. Bach dirigidas por los grandes maestros: *Wilhelm Furtwängler, Karl Richter, Otto Klemperer, Herbert von Karajan, Nikolaus Harnoncourt, Gustav Leonhardt, Frans Brüggen, Ton Koopman, John Eliot Gardiner, Hermann Max, Paul McCreech*, entre otros y que nos muestran el amplio espectro de posibilidades de interpretación de esta genial obra.

